

En el N. 4 de las Constituciones de las Religiosas del Apostolado aparece:

“El Carisma de la Congregación invita a las Hermanas a evangelizar sembrando amor y justicia en las relaciones humanas, de tal modo que su actuar refleje el amor de Dios: “Tenéis que dar a conocer al Corazón de Jesús por vuestro corazón”

Los elementos que configuran el Carisma son:

**A) Rasgos constitutivos:**

**– La absoluta centralidad en la persona misma de Jesús.**

La religiosa del Apostolado, cuya identidad se fundamenta en el seguimiento a Jesucristo, está llamada a vivir dejándose configurar por Él, buscando y amando ante todo a Dios que nos amó primero y procurando fomentar en toda ocasión la vida escondida en Cristo, porque sólo conociendo internamente Su corazón se puede discernir lo que Dios desea.

Como religiosas del Apostolado tenemos la certeza de que hay un conocimiento de Cristo que es indispensable para hacernos descubrir las exigencias del amor en sus manifestaciones más extensas, así como en las más concretas y humildes.

**– La absoluta primacía del amor con sus exigencias de misericordia y justicia.**

Con su actuar Jesús revela el amor que Dios Padre tiene a la humanidad. Su trato lleno de bondad, cercanía y justicia devolvía la dignidad a todos, haciendo crecer la vida a su alrededor. Como religiosas del Apostolado, contemplando el Corazón de Cristo, queremos vivir a Su modo, queremos vivir toda relación con los mismos matices de delicadeza, de ternura, de respeto hacia toda persona y de infinita misericordia del Señor: “Tenéis que dar a conocer el Corazón de Jesús por vuestro corazón”

### **– La prioridad por los pobres en la evangelización.**

Jesús, sin excluir a nadie, optó preferentemente por los más pobres y marginados, mostrando que el amor de Dios y el Reino es para todos. En la evangelización, las Hermanas optan prioritariamente por los más necesitados, haciéndose presentes en lugares en los que el dolor y la injusticia son más frecuentes.

Desde sus orígenes la Congregación está comprometida con la regeneración social, mediante la formación integral de toda persona, con especial dedicación a la niñez y la juventud.

### **B) Virtudes cardinales:**

#### **Caridad:**

Reconocemos en cada persona el rostro de Dios que nos mueve a compartir lo que somos y tenemos, con un trato delicado y suave, cercano, respetuoso y justo con todos, sirviendo gratuitamente, valorando al otro en su originalidad y buscando su bien. Supone ser pacientes, perdonar y promover la comunión.

#### **Justicia:**

Es respetar, cuidar, promover y defender la dignidad de toda persona imagen de Dios, así como la creación. Nos compromete con los más pobres y vulnerables, y a obrar respetando la verdad, denunciando con valentía lo que es injusto.

#### **Humildad:**

Nos invita a reconocer y agradecer los dones recibidos de Dios para ponerlos al servicio, sin presumir, ni esperar aplausos ni reconocimientos, sabiendo que todo es don y gracia. Es vivir en paz los propios límites, pidiendo al Señor su ayuda para integrarlos, y también valorar, agradecer y disfrutar los dones que el Señor regala a cada persona.

**Obediencia:**

Es estar a la escucha de Dios para discernir, acoger y realizar con docilidad Su voluntad, que llega a través de las diferentes mediaciones. Nos mueve a vivir con sencillez y humildad, a la entrega gratuita y generosa, a la disponibilidad y corresponsabilidad con la Congregación, la Comunidad y la misión.

**Abnegación - sacrificio:**

El amor a Jesús y al prójimo nos lleva a vivir en actitud de renuncia y desprendimiento; de olvido de sí, actuando siempre con generosidad, sinceridad y pureza de intención, dejando lo mejor para los demás; llevando la cruz con amor, paz y alegría, realizando los servicios más humildes y/o difíciles que favorecen la vida común y la misión.

**Sencillez:**

Es vivir con naturalidad y sin complicaciones; ser veraz y sincera con una misma, con los demás y con Dios, demostrando con nuestro exterior la sinceridad del interior, con una coherencia cada vez mayor entre nuestra manera de pensar, decir y actuar.

**Alegría:**

Nace al descubrir y experimentar la bondad de Dios derramada en una misma y en todo lo creado, viviendo con gratitud lo que somos y tenemos como regalo del Señor. Es saber disfrutar de los detalles pequeños y simples de la vida, y compartir los dones recibidos creando un clima de paz, armonía y gozo a nuestro alrededor.

**Gratuidad:**

Reconociendo que todo es don y gracia, correspondemos al amor de Dios ofreciendo y entregando libre y gozosamente todo lo recibido, en actitud de servicio humilde a los demás, sin esperar recompensa.